

Sesión Científica “In Memoriam” del Ilmo. Sr. Dr. José A. Pajarrón figura notable de la neumología clásica (1924-2022).

A Coruña, 18 de mayo de 2023.

Discurso del Ilmo. Sr. D. Jorge Teijeiro Vidal. Académico Numerario de Radiología.

Saludos Presidente, Académicos, Familia del Dr. Pajarrón, Autoridades, amigos.

Agradezco a la Junta de Gobierno de la RAMG, que me haya designado para impartir esta sesión en honor del fallecido Académico numerario Ilmo. Sr. Dr. José A. Pajarrón Ulloa. Es para mí un honor. Muchas gracias.

Conocí al Dr. Pajarrón hace más de 30 años, con motivo de mi primera intervención en la RAMG sobre Nuevos métodos en la valoración de la masa ósea en la osteoporosis. Se mostró muy interesado en la presentación de estos métodos novedosos. Lo mismo que cuando ingresé como Académico numerario en 1996, comentándome sobre aspectos de la evolución de la Radiología en sus primeros 100 años. Guardo excelentes recuerdos de sus comentarios y atenciones.

Hablamos de Neumología clásica, pues han sido muchos años de ejercicio profesional de Dr. José Antonio Pajarrón y la Neumología ha cambiado mucho. A partir de 1955 se reconoce la “Enseñanza, título y ejercicio de las Especialidades Médicas” Apareciendo las de Aparato respiratorio y la Cirugía pulmonar. En 1978 aparecen las nuevas denominaciones de Neumología y Cirugía torácica. Que se confirman en un nuevo Real Decreto de 1984. El gran problema socio-sanitario de aquellos años era la tuberculosis y vemos en 1950 a nuestro Académico compitiendo por una plaza de Médico Tisiólogo de Dispensario comarcal del Patronato Nacional Antituberculoso. Esto es hace 73 años.

Vamos a revisar los aspectos más notables de su biografía y actividad profesional. Nace en La Coruña el 15 de noviembre de 1924. Hijo de un conocido Otorrinolaringólogo. Cursó los estudios de Medicina en Santiago y los termina en Salamanca en 1947.

Vamos a ver algunas circunstancias de estos estudios de Licenciado. El 28 de mayo de 2010, tuve el honor de presentar en esta Real Academia el libro de memorias del Dr. Arturo Rodríguez Hervada, nieto del que fue Académico Numerario y Secretario Perpetuo Ilmo. Sr. D. Enrique Hervada García-Sampedro. El libro titulado La educación de un niño de la guerra civil 1936-1956. Entre los oradores participó el Ilmo. Sr. D. Manuel Sánchez Salorio, Académico Numerario. Y contiene datos sobre estos futuros grandes médicos gallegos. José Antonio Pajarrón compartió con Arturo Rodríguez Hervada, habitación en el Hotel Compostela. Compartieron la habitación 319. Y después se trasladaron a Salamanca a finalizar la carrera. Otros estudiantes también se fueron a Salamanca como Jaime Vidal Macho (anestesiista de La Paz) y Aquilino Lousa (traumatólogo en La Coruña). Arturo se definía como el séptimo de los 18 médicos Hervada de La Coruña. Preparó una sesión en esta Real Academia, sobre “La dinastía

médica de los Hervada”, que iba a moderar el Dr. Pajarrón y que no pudo celebrarse. El Dr. Arturo R. Hervadas desde 1956 trabajó como pediatra en Filadelfia, llegando a ser Full Profesor de la Universidad Jefferson de aquella ciudad. Falleció en 2014 y se manifiesta en su autobiografía como gran amigo del Dr. Pajarrón.

Ya Licenciado, Dr. Pajarrón consigue en 1948 plaza para realizar la especialización como Médico Interno del Servicio de Aparato Respiratorio y Cirugía Torácica del Instituto Médico "Casa de Salud de Valdecilla" de Santander. Sin duda uno de los mejores centros de España para realizar esta formación.

Tesis Doctoral. Hasta 1954 las Tesis Doctorales debían realizarse en la Universidad Central de Madrid. Y a partir de este momento se regula el procedimiento para conferir el grado de Doctor a todas las Universidades.

Por ello D. José A Pajarrón pudo realizar su Tesis Doctoral en la Universidad de Santiago en 1959. Tesis doctoral dirigida por el Catedrático de Farmacología Dr. D. Ramón Villarino Ulloa.

La tesis titulada:

El Yodo radiactivo en la exploración de la glándula tiroides: estudio comparativo y crítico de los métodos de exploración funcional tiroidea.

La tesis fue muy avanzada en aquella época. Ya que la instalación de la unidad de isótopos de la Universidad de Santiago es de 1957, y los primeros trabajos de 1958

En el texto agradece al Prof. D. Ramón Villarino, como Director de la Tesis, Y sobre todo al Dr. Ángel Belmonte, futuro Académico numerario de esta Corporación “su importante ayuda, mantenida a lo largo de estos meses, y su colaboración imprescindible en todas las experiencias.

Analiza las aplicaciones del yodo radiactivo. Analiza, con rigor, las limitaciones de la técnica del metabolismo basal para el estudio de la función tiroidea. Lo más notable de la tesis es que recoge la técnica y resultados obtenidos en la exploración funcional y topográfica de la glándula tiroides de 381 enfermos, a los que sistemáticamente también se les ha determinado el metabolismo basal, la yodemia y la colesterolemia. Realiza una descripción de los equipos empleados con imágenes de gran calidad y muy demostrativas.

La tesis doctoral, 63 años después de su lectura, sigue teniendo una gran significación. Por ser la primera tesis doctoral que, en Galicia, utiliza los radioisótopos para el diagnóstico y por la excelente relación con la clínica y el laboratorio.

Ejercicio y cargos profesionales.

Fueron evolucionando como lo hacía la atención sanitaria en España.

Cirujano de Pulmón en la Obra Sindical "18 de Julio" (1954-65).

Médico consultor de Pulmón y Corazón en la Seguridad Social (1965).

Posteriormente Consulta en Ambulatorio San José y en los últimos años en el Centro de Especialidades médicas del Ventorrillo.

Cirujano en el Hospital Santa Teresa en su inauguración en 1970. Siendo su consejero delegado otro Académico de esta Corporación, el Ilmo. Sr. D. Elías Tovar Martín.

Instituciones científicas.

Especializado en el tratamiento de la tuberculosis fue reconocido miembro de numerosas instituciones científicas, como el American College of Chest Physicians (1954), la Asociación de Especialistas de Tórax. Miembro Numerario de la "Asociación de Especialistas de Tórax", de Galicia. Miembro de Número de la "Sociedad Española de Patología del Aparato Respiratorio" (SEPAR). Miembro de la "Academia internacional de Medicina y Cirugía Torácica" (su "rama europea"). Honorífico Colegio Oficial de Médicos de La Coruña en 2003.

Diplomado de la "Escuela Nacional de Enfermedades del Tórax" (Patronato Nacional Antituberculoso y de Enfermedades del Tórax, -Madrid, 1964).

Título de Especialista del Aparato Respiratorio - Aparato Circulatorio - Cirugía Pulmonar, del Ministerio de Educación Nacional.

Ingresó en la RAMG el 16 de noviembre de 1974, justo al día siguiente de cumplir los 50 años. Con un discurso sobre La enfermedad del ejecutivo.

Pronunció el reglamentario discurso de Apertura de Curso, en la Real Academia, del año 1990, sobre: Arteriosclerosis. Dos consecuencias con actualidad cardiológica: espasmo coronario e isquemia miocárdica silente.

El 18 de diciembre de 1997, se celebró la sesión "In memoriam" del Académico numerario el Ilmo. Sr. D. Álvaro Urgoiti Somovila, nacido en 1907, que había ingresado en esta Real Academia en 1951. Pasando a honorario en 1960, al ser nombrado como Jefe del Servicio Nacional de Fotorradiografía. Refiero algunos aspectos de esta sesión. El Dr. José A. Pajarrón resalta la importancia de la Fotoseriación en las campañas de diagnóstico precoz de la tuberculosis en los años 1950 y 1960. Y la notable aplicación que tuvo en Galicia. Como Académico de Radiología quiero comentar los equipos empleados, tenían que en una misma imagen mostraban la radiografía postero-anterior del tórax y, superpuesta, una fotografía del paciente, para evitar confusiones.

Líneas de investigación y principales publicaciones.

Entre los artículos producidos citaremos: Contribución al estudio clínico y terapéutico del acceso pulmonar pútrido; Micosis pulmonar; Particularidades diagnósticas y terapéuticas de las hemorragias torácicas y Decorticación pulmonar por empiema seguido de fístula broncocutánea, tratada con injerto muscular y toracoplastia.

Congresos y otras reuniones científicas. Participó, con comunicaciones en diversos congresos nacionales y extranjeros.

Conferencias. Aparte de las pronunciadas en las sesiones ordinarias de la Academia fue profesor en el "XI Curso de Formación Continuada, para Médicos", dedicado monográficamente a "Hemorragias" y organizado conjuntamente por la Real Academia de Medicina y el Departamento de Cirugía del Hospital "Juan Canalejo" (A Coruña, 1985).

Médico de Empresa:

El Dr. Pajarrón fue Médico de Empresa (consiguiendo el título del "Instituto Nacional de Medicina y Seguridad en el Trabajo"). Ejerciendo su actividad con gran satisfacción de todos en "Elaborados Metálicos"; "EMESA"; y "La Artística".

También deseo destacar que del 24 al 27 de octubre de 2002 se celebró en Lisboa una sesión conjunta de esta Real Academia con la Academia das Ciencias de Lisboa. Y que el Dr. Pajarrón, como Académico más antiguo, fue recibido por el Presidente de Portugal Jorge Sampaio.

Fue un gran deportista. Está documentado que fue campeón gallego absoluto de tenis en los años 1943 y 1945, celebrados en el Club de Campo de Vigo. Habiéndose realizado el primer campeonato en 1940. También en primero de carrera estuvo a punto de fichar por el Real Club Deportivo de Fútbol. Posteriormente fue un gran jugador de golf, afición que transmitió a sus familiares.

Mantuvo una consulta privada, muchos años en la calle en la coruñesa calle W Fernández Flórez y posteriormente en esta calle de Durán Loriga. Era muy querido por sus pacientes, y comentaba que tenía dificultad para pasear por los Cantones, pues estos acudían a saludarlo.

A lo largo de su dilatada existencia de 97 años pudo cosechar frutos satisfactorios social, familiar y profesionalmente.

Amistades.

Gran amistad con García Sabell (contestación a discurso de ingreso 16 de noviembre de 1974). Y con Gerardo Fernández Albor y Santiago Rey Fernández Latorre, entre sus muchas amistades

En alguna ocasión fue a operar a Madrid con Cristóbal Martínez Bordiú.

Tertulia en la cafetería Manhattan, en la cercana plaza de Pontevedra, con el también médico Eduardo Toba Muiño (nacido en 1923, que inició sus estudios en Santiago, para trasladarse a Madrid en 1945). Muy conocido como entrenador de fútbol y seleccionador nacional y con José Mato Andrade, pediatra.

Viudo de Luisa López Sors Somoza. Hijos Luisa, José, Pedro, Mayra y Elena. Hijos políticos Isabel Puga, Isabel Acebal, Antonio Barbeito y Federico G, Poncet. Algunos presentes y a quienes agradezco su asistencia.

He dicho.

Sesión Científica "In Memoriam" del Ilmo. Sr. D. José Antonio Pajarón Ulloa. Académico Numerario.

A Coruña, 18 de mayo de 2023

Discurso del Excmo. Sr. D. Francisco Martelo Villar. Presidente de la Real Academia de Medicina de Galicia

Ilustrísimos señores académicos numerarios ilustrísimos señores académicos correspondientes queridos compañeros querida familia del ilustrísimo señor don José Antonio Pajarrón Ulloa, académico numerario que fue de esta institución.

En primer lugar, agradecer la efectiva y brillante intervención del industrialismo señor don Jorge Teijeiro que ha hecho un recorrido por la vida profesional como médico especialista en enfermedad del corazón y del pulmón de la época en esta su querida ciudad de La Coruña.

Le tocó vivir momentos duros de la historia de España tiempos de posguerra.

Hombre inteligente y un atleta consumado, gran futbolista pudo fichar por el Deportivo de La Coruña circunstancia que su padre no le permitió intentando llevarle por el camino del conocimiento universitario pero, no pudo impedir que se convirtiese en un tenista de élite, alzándose con el título de campeón gallego en los años 1942, 1945. Ahí les he puesto una fotografía de La Voz de Galicia del año 1995 junta a la viguesa campeona femenina. En aquellos tiempos no había entrenadores. En sus inicios en el mundo del tenis se definía como un autodidacta.

Estudió medicina en Santiago. Para ejercer la medicina no eligió en cambio ser un autodidacta, sino, que, para su formación, acudió al Centro de Salud de Valdecilla Santander, para hacerse especialista de pulmón y corazón. Era uno de los mejores hospitales de Europa para la formación en esa disciplina en aquel momento. Su maestro allí, fue el doctor Diego García Alonso cirujano torácico, especialista en las técnicas de cirugía pulmonar, gran profesional y muy dedicado que, murió cuando realizaba una intervención a la edad de 63 años. De él, decía Pajarrón, que había aprendido las técnicas de la cirugía pulmonar pero; sobre todo, lo más importante la forma de vivir el padecimiento de los enfermos.

Se trataba de adquirir las técnicas quirúrgicas capaces de rescatar a los pacientes jóvenes que se iban en el terremoto de una en hemoptisis o en la caquexia de la tisis.

Con la aparición de la estreptomycin llegó la esperanza, el ansiado cambio y, como especialista aquí en La Coruña se dedicó también a los pacientes cardiológicos. Era uno de los famosos especialistas de pulmón y corazón tal como se denominaba en aquel momento. Hubo que enfrentarse a la patología del cáncer de pulmón. Una desigual batalla con una tumoración asesina sin tratamiento oncológico y con una cirugía poco eficaz y de altísimo riesgo en aquellos tiempos.

Se hizo con una gran popularidad en La Coruña, hasta tal punto que; los paseos los días festivos por la avenida de los Cantones era una interrupción permanente de pacientes y conocidos intentando resolver sus males.

Su esposa Luisa le desaconsejó ese paseo al mediodía, aunque perdiesen relación con algunas amistades y la información de las redes sociales del momento, La calle Real, los Cantones María Pita y la Marina.

En la Real Academia de Medicina de Galicia, ingresó el 16 de noviembre de 1974. Con un discurso titulado: "La Enfermedad del Ejecutivo". Con lo dicho hasta ahora por el profesor Teijeiro y por mí, les habrá sorprendido el tema elegido, pero se debió a sus raíces de médico internista preocupado por los pacientes de manera íntegra y a su amistad con García Sabell y a su conocimiento de los doctores Novoa Santos y Rof Carballo en la búsqueda de las lesiones del alma.

Su exposición se centró en el estudio de la enfermedad por agotamiento y desgaste.

Presidió el acto el doctor Pérez Hervada presidente de la Real Academia junto a los doctores Jorge Echeverri rector honorario de la universidad compostelana, el doctor Suárez Núñez secretario de la Facultad de Medicina y presidente de la Academia Médico Quirúrgica de Santiago, el doctor Iscar presidente de la Academia Médico Quirúrgica de Lugo, el doctor Campo Mardomingo Presidente del Colegio Oficial de Médicos de la provincia de La Coruña y el secretario perpetuo de esta casa doctor García-Baquero Méndez, todos ellos académicos numerarios.

En su discurso expresó su agradecimiento a los miembros de la corporación continuando con su afectuoso recuerdo a sus maestros de la Universidad y de la Casa de Salud de Valdecilla para ensalzar, acto seguido, la personalidad de tres académicos numerarios, que ya habían desaparecido, los lectores, García Baquero y Sainz de Vicuña, Hervada García Sampedro, y Aurelio Gutiérrez Moyano. Los dos primeros habían desempeñado el cargo de presidente y el último el de secretario perpetuo de esta Real Academia.

Pasó a continuación a desarrollar su discurso justificando el tema de su elección. Se trata de una enfermedad producto de una época y de una situación sociológica determinada que, atravesamos desde hace unos años y que, incide sobre un grupo humano, el de los ejecutivos, sobre los que provoca perturbaciones muy graves en el aparato cardiovascular que van a originar, en su criterio, un gran número de muertes prematuras.

Busca explicación en el desarrollo de la ética protestante desarrollada por Max Weber y en la conducta de los dirigentes de la sociedad occidental que según Fromm está caracterizada por una tendencia compulsiva al trabajo, pasión por el ahorro, lo que, hace de la vida propia una búsqueda permanente del poder, utilizando como instrumento el sentido compulsivo del deber desde un personal ascetismo.

Describió más que a una enfermedad, a una situación de los profesionales de la gestión, provocada por ritmo precipitado y el miedo que, originan situaciones de tensión, con cambios en los sistemas neurovegetativos, quedan lugar a individuos inestables con

enfermedades de las arterias que les conduce al infarto de miocardio de manera prematura.

Expuso la evidencia, que considera fundamental, de cómo los fenómenos psíquicos dan lugar a alteraciones orgánicas, aunque no conocemos el mecanismo íntimo de su producción y aquí, señaló, radica la importante interrogante que sin duda aclarará la medicina del futuro.

Cita a continuación las medidas preventivas que, de momento, se centran en la prevención a través de la higiene del trabajo y en la actividad centrada en el sistema músculo esquelético que, ya que se había demostrado, de manera científica, que representa un poderoso medio para la conservación de la capacidad funcional de los vasos coronarios.

Continuó diciendo que la enfermedad del ejecutivo es, en buena parte, un problema de disciplina individual y que el médico debe estar en la tarea de ejercer la dirección psíquica de su enfermo, para terminar, diciendo que, estamos ante una expresión individual de la época actual presidida por la superioridad de los valores materiales y por la pérdida de las relaciones interhumanas. Es un estado de alerta para la sociedad y para el testado, ya que deben prevalecer los derechos fundamentales de cada hombre en su manera de ganarse la vida independientemente de su raza, religión, condición económica y social.

Le contestó en nombre de la institución académica su amigo el numerario médico internista Don Domingo García Sabell que comenzó describiendo el excelente currículum vitae del recipiendario para pasar a hacer un análisis doctrinal de los puntos básicos del discurso del doctor resumiéndolo en tres puntos:

1. La Enfermedad del Ejecutivo está determinada por una determinada época histórica, es una enfermedad de la civilización.
2. La posibilidad de que no se trate de una entidad morbosa, ni siquiera de un síndrome, sino de un proceso encuadrable dentro de la patología de las situaciones, y
3. El problema adicional que se plantea, que es la necesidad de indagar sobre los mecanismos que conducen a que, cambios psicológicos, pueden dar lugar a alteraciones somáticas orgánicas, ostensiblemente materiales.

Acabó felicitando vivamente al recipiendario como lo hizo para levantar la sesión el doctor Pérez Hervada presidente, concluyendo que la incorporación del doctor Pajarrón Ulloa contribuiría a que la vida académica fuese, cada día, más auténtica y más actual.

Don José Antonio también pronunció el discurso inaugural académico del año 1990 que, le correspondió, por el turno reglamentario de la lista de académicos numerarios. El título de su disertación fue: "Arteriosclerosis. Dos consecuencias con actualidad cardiológica: Espasmo coronario e isquemia miocárdica silenciosa"

Habló como especialista cardiopulmonar. Considera que el 40-50% de la mortalidad registrada en los últimos 25 años, anteriores al 1990, ha tenido como causa la arteriosclerosis.

Señala que, además de la importancia de la mortalidad es trascendente, también, el coste que representa para el estado ya que en solo en 1985 los gastos de farmacia, estancia hospitalaria y absentismo laboral originado por las enfermedades secundarias en arteriosclerosis supusieron un coste de alrededor 400000 millones de pesetas del momento.

Hizo un recorrido por la etiopatogenia de la aterosclerosis, distinguiendo una primera fase de la patología con alteraciones arteriales sin sintomatología clínica y otra con isquemia miocárdica, infarto de miocardio y crisis vasculares cerebrales o vasculopatía de los miembros y de los aneurismas.

Explicó un tema debatido en esos años que fue la importancia del colesterol en la enfermedad vascular. Habló de la lesión del endotelio vascular que permite la fijación de las plaquetas y de los monocitos macrófagos circulantes y en la invasión de la pared por lípidos, tejido fibroso y calcio que pueden acabar produciendo el cierre de la luz arterial y la llegada de la clínica morbosa. Explicó que es el resultado de una enfermedad crónica y progresiva que se desarrolla durante años.

Señaló en ese momento una curiosidad. Se trata de la conexión entre la angina de pecho y la calcificación coronaria descrita por Jenner, el mismo científico que descubrió la vacuna de la viruela de tanta trascendencia histórica en A Coruña.

Pasó a debatir las alteraciones electrocardiográficas sin clínica insistiendo en que el dolor no es la clave sino; los episodios de isquemia porque, ejercen la influencia y representan el peligro. Por cada evento doloroso, señaló, hay cuatro no dolorosos. Terminó profetizando lo que en realidad ha pasado después de tantos años que sería el mundo nuevo capaz de rescatar a los pacientes mediante las angioplastias o el bypass coronario; como indudablemente así ha sido.

No voy yo, porque a él no le gustaría, intentarle aburrirles con sus méritos y dedicación puntual en las sesiones académicas. Basta con decirles que era un hombre educado e inteligente, conocedor del mundo del momento, alejado de oropeles pendiente de sus obligaciones fundamentalmente con sus enfermos, cuidador de su prole y enamorado de su mujer Luisa a la que he querido como médico y enfermero, con amor y gran dedicación.

Perdóname la autorreferencia, pero se hizo amigo mío como compañero en la Academia y como paciente, porque tenía una piel formadora de tumores, por lo que no debía tomar el sol, pero su mejor emplazamiento para el diálogo era el césped que rodeaba la piscina o la mesa de su tertulia, a la que asistían sus amigos el recordado académico Manuel Sánchez Salorio y Santiago Rey Fernández-Latorre presidente de la Voz de Galicia. En ella un día le escuché regodearse, de lo que le ocurría, tras años de la jubilación, al pasear por el por el Cantón Grande. Me he convertido en una persona

invisible que nadie reconoce. Lo tomaba con gran sentido del humor. Era el reposo del guerrero tras la lucha sin límites del partido de golf.

La Academia fue su otro lugar de disfrute de lucha. Sus intervenciones siempre terminaban ensalzando al que había realizado el trabajo. Era el conciliador por antonomasia. Todo iba bien en la Academia, aunque fuese mejorable. Dedicación y lealtad.

Cuando se dio cuenta que no podía mantener el ritmo académico pidió el paso a la situación de menor compromiso, la de académico emérito. Nos enseñó el camino a los demás como siempre sin aspavientos y con afecto.

El reencuentro con su esposa Luisa, a la que quería por encima de todo, le habrá alegrado sobremedera.

Aquí le recordaremos siempre.

He dicho.